

Ingreso universitario, inclusión y prácticas docentes. Aportes desde una experiencia de equipo

- ❖ **MATÍAS CAUSA** | causamd@gmail.com
- ❖ **IVONE AMILIBIA** | irobia@yahoo.com.ar
- ❖ **DANIELA SALA** | saladaniela@gmail.com
- ❖ **EVELINA DÍAZ** | evediaz_10@hotmail.com
- ❖ **FLORENCIA ELVERDIN** | florelverdin@gmail.com

Facultad de Trabajo Social | Universidad Nacional de La Plata

INTRODUCCIÓN

El presente relato es producto del trabajo y de debates relativos a la inclusión educativa de los/as estudiantes en los estudios universitarios, que se desarrollan al interior de la Dirección de Vinculación e Inclusión Educativa de la Secretaría Académica de la Facultad de Trabajo Social.

Si bien la Dirección se aboca al proceso de formación de los/as futuros/as trabajadores/as sociales hasta la graduación (Causa y Amilibia, 2013), nos centramos aquí en el momento del ingreso, en las estrategias institucionales relacionadas con el mismo.

El recorrido que seguiremos en el texto es el siguiente: primero contextualizaremos las características del ingreso en la Universidad Nacional de La Plata. En segundo lugar, analizaremos el perfil de ingresantes a la carrera de Trabajo Social, para posteriormente analizar las estrategias diseñadas e implementadas a nivel institucional para la inclusión educativa en relación con el ingreso.

Retomamos la relación entre inclusión educativa y prácticas docentes y presentamos luego algunas reflexiones finales.

EL INGRESO A LA UNIVERSIDAD

Retomamos lo planteado en una producción previa (Causa, Elverdin, Molina y Sala, 2014) para explicar el marco institucional en el que se diseñan las estrategias de ingreso.

Sostenemos que *las estrategias de ingreso* refieren no sólo al momento preciso en que el/a estudiante accede a la universidad, sino que abarca la vinculación entre los niveles secundario y universitario; la preparación, diseño e implementación del curso introductorio, y las orientaciones durante el transcurso del primer año, en el cual los/as estudiantes comienzan a familiarizarse con la cultura universitaria; incluso en algunas situaciones contempla el segundo año de la carrera.

La Ley de Educación Superior N° 24.521 (LES) sancionada en 1995 establece que cada institución tiene autonomía en cuanto al régimen de admisión, permanencia y promoción de sus estudiantes. Según el texto original, en universidades de más de 50.000 estudiantes, como la UNLP, cada Facultad definía su propio régimen de admisión (Art. 50). Luego de años de lucha para cambiar esta ley, en 2015 se logró su reforma; una de las modificaciones principales establece explícitamente “la gratuidad de la educación superior en todo el territorio nacional para la instancia de grado”. La reforma también cambia el texto del mencionado artículo 50, anunciando que “Cada institución universitaria nacional dictará normas sobre regularidad en los estudios que establezcan las condiciones académicas exigibles”.

En la Universidad de La Plata prevalece el *ingreso directo e irrestricto* (López; Montenegro y Condenanza, 2011) con cursos introductorios nivelatorios que abordan tanto la ambientación al mundo universitario, la alfabetización académica, la introducción a contenidos propios de las disciplinas.

No obstante, la gratuidad y el acceso irrestricto, por sí solos, no garantizan la educación de calidad y posibilidades reales de finalización de los estudios, por lo que se ve cuestionado el principio de democratización que supone el acceso directo. De acuerdo con Chiroleau (1998), sostenemos que son necesarias políticas específicas para favorecer la permanencia y el egreso. En esta línea de reflexión queremos compartir algunas estrategias institucionales que se elaboran en el marco del ingreso a la carrera de Trabajo Social.

Chiroleu (op. cit.) diferencia el *acceso formal* a la institución de educación superior, que implica anotarse a una carrera y comenzar a cursarla, del *acceso real* al conocimiento, que se vincula con el aprendizaje significativo y de calidad. Esta distinción puede ser analizada y

explicada teniendo en cuenta que, al masificarse el ingreso universitario, uno de los principales problemas que han surgido es el alto índice de abandono de los estudios, especialmente en los primeros años, junto a la extensión del promedio de años que tardan los/as estudiantes en recibirse.

El incremento en las universidades de estudiantes con trayectorias educativas heterogéneas y de diferentes sectores sociales, va de la mano, sostiene Ezcurra, con una *“inclusión excluyente, socialmente condicionada”* (2011: 132).

Según diversos autores (García de Fanelli, 2005; Ezcurra: 2011; Tedesco: 1985; Sigal: 1998) esta nueva población estudiantil no cuenta con el capital cultural necesario para la permanencia y el egreso, por ser primera generación en sus familias que estudia en la Universidad; por una formación previa deficiente, entre otros aspectos.

Se comprueba, sumado a lo anterior, la dificultad de la universidad, como institución tradicional, para adecuarse a los/as nuevos/as estudiantes, al sostenerse de manera tácita, en gran medida, la imagen del estudiante esperado. Tenti Fanfani (2000:7) señala que la mayoría de las veces las instituciones educativas tienden a *“(...) negar la existencia de otros lenguajes y saberes y otros modos de apropiación distintos de aquellos consagrados en los programas y las disposiciones escolares”*.

Como consecuencia, se produce un desgranamiento previo y/o durante las primeras evaluaciones en el primer año de estudios.

En el año 2007, la Secretaría de Políticas Públicas Universitarias plantea la preocupación por el alto porcentaje de abandono, siendo el mismo del 60 % respecto a los/as ingresantes a las universidades del país, exceptuando la UBA (Quiles y Cha, 2012). Específicamente en la UNLP se estima un abandono del 50 % durante primer año; en la Facultad de Trabajo Social un 25% de los/as estudiantes deja la carrera antes de rendir el primer parcial.

Un impulso considerable para abordar esta problemática se tomó desde el Consejo Interuniversitario Nacional, estableciendo en 2011 la promoción de un Sistema Nacional de Tutorías. (Anexo Acuerdo Plenario N° 798/11).

SOBRE EL PERFIL DE INGRESANTES A LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL

Desde la Dirección de Vinculación e Inclusión Educativa, año a año se pone en marcha una encuesta on line a ingresantes, que incluye distintos ejes: *Datos personales; Trayectoria educativa previa; Prácticas de estudio y Acerca de los Estudios superiores.*

La información relevada previamente y durante el curso de ingreso, se sistematiza y analiza para elaborar un informe cuya finalidad es presentar la construcción del perfil de ingresantes actualizado, comparativo con los años previos.

Los datos obtenidos en 2015 muestran que el *lugar de procedencia* de la mayoría de los/as ingresantes es la ciudad de La Plata y Gran La Plata (59%). Del interior de la provincia de Buenos Aires proviene el 20% y de otras provincias de Argentina, el 11%.

Del total de ingresantes que respondieron la encuesta el año pasado, el 40% trabajaba (comercio, empleos públicos, cuidado de niños, etc). De estos, el 50% trabaja más de 24 horas semanales.

El 70% de los/as ingresantes es primera generación en la familia que ha accedido a estudios superiores universitarios.

En relación con las *trayectorias escolares*, la mayoría (67%) ha concurrido a una escuela media de gestión pública, el 71 % se ha llevado materias a examen; un 13% adeudaba materias.

La encuesta también evidencia que el 41% de los/as estudiantes iniciaron previamente otra carrera terciaria o universitaria. El 14 % la ha finalizado.

En cuanto al eje de *prácticas de estudio*, un porcentaje muy bajo (13%) expresó que no se le presentan inconvenientes para comprender y/o interpretar un texto.

Con respecto a la percepción acerca de si creen que la expresión oral o escrita puede constituirse en alguna dificultad para ellos/as durante el transcurso de la carrera, sólo el 37% respondió que no.

Son llamativas las respuestas, poniéndose en tensión ante las impresiones de los/las docentes de primer año, quienes muy frecuentemente manifiestan las “dificultades de los/as ingresantes” para comprender textos, elaborar trabajos escritos, afrontar evaluaciones parciales y finales, etc.

A partir de la caracterización del perfil de los/as ingresantes, presentada aquí de manera muy breve, retomando sólo algunos datos principales, ponemos énfasis en los heterogéneos recorridos, historias y trayectorias de los/as nuevos/as estudiantes de la carrera.

Es un desafío para nuestra unidad académica y para los equipos de cátedra en particular, diseñar y llevar adelante prácticas docentes que atiendan y tengan en cuenta el abanico de circuitos sociales y culturales por los que transcurren los/as estudiantes. En este sentido, el trabajo del equipo con los equipos de cátedra sobre el perfil de ingresantes, se visualiza como fundamental para promover estrategias de enseñanza que tengan en cuenta las características de los/as estudiantes reales.

LAS ESTRATEGIAS DE INCLUSIÓN EDUCATIVA EN RELACIÓN CON EL INGRESO

En línea con lo escrito, y en el marco de la política institucional de la Facultad de Trabajo Social en cuanto a las estrategias de ingreso, distinguimos:

a. Acciones previas al curso de ingreso, que denominamos “de vinculación con estudiantes secundarios/as y posibles ingresantes”.

Estas acciones se pautan con los siguientes objetivos: promover la inclusión de estudiantes secundarios/as en el nivel universitario a través del acercamiento con la Facultad de Trabajo Social y el manejo de información institucional; difundir y hacer conocer la carrera de Trabajo Social de la UNLP entre estudiantes de secundaria próximos a terminar estudios de ese nivel y favorecer procesos posteriores de afiliación institucional e intelectual de futuros/as estudiantes.

Se suman articulaciones con los colegios de la universidad y con el Programa “Vivo la Universidad” de la UNLP.

Como parte de estas estrategias, el equipo participa además de diferentes espacios de difusión, como la Expo Universidad y la Expo Educativa de Ensenada.

Otro tópico son las actividades que anticipan el curso introductorio y se vinculan con su diseño. En este marco se actualiza cada año el “Cuadernillo de estrategias de trabajo intelectual en la universidad”.

El blog del ingresante es un recurso sumamente valioso en el sentido de la inclusión educativa porque permite el diálogo virtual entre estudiantes y docentes del equipo y de la

Facultad tanto antes, como durante y después del curso introductorio. Desde el equipo, el blog se utiliza como recurso virtual para comunicar todas las actividades que involucran a los/as estudiantes ingresantes, información sobre el curso de ingreso y la carrera, etc.

b. Acciones durante el curso introductorio.

En este período, corto pero muy significativo e intenso en términos de procesos de adscripción a la universidad, el equipo colabora en la coordinación del curso, atiende situaciones referidas a pautas para la construcción del oficio de estudiante, asesora en aspectos pedagógicos al equipo docente del curso, administra la encuesta a ingresantes.

La orientación a estudiantes en general que así lo requieren, se realiza en forma virtual (blog del ingresante, vía e- mail) y presencial (entrevistas, encuentros periódicos).

En relación a estudiantes en situación de discapacidad, a partir de información obtenida mediante el CESPI se toma conocimiento sobre los apoyos que puede llegar a necesitar un/a estudiante, es decir, todo lo que pueda llegar a requerir para garantizar el acceso a estudiar, por ejemplo, material digitalizado y/o acompañamiento y orientación al inscribirse a la carrera o posteriormente, junto al asesoramiento simultáneo a los equipos docentes en relación a la accesibilidad, forman parte de las estrategias del equipo que atraviesan los distintos momentos, hasta la *afiliación* (Coulon, 2005) de los/as ingresantes al medio universitario.

c. Acciones posteriores al curso de ingreso.

Las diferentes líneas de trabajo tendientes a promover la inclusión educativa de los/as ingresantes, en articulación con los equipos de cátedra de primer año, se refieren a múltiples aspectos del asesoramiento sobre: el perfil de ingresantes, las evaluaciones, el desgranamiento, la implementación de las materias cuatrimestrales en el nuevo plan de estudios.

Las actividades de acompañamiento pedagógico asumen dos modalidades: actividades dirigidas a la totalidad de los/as ingresantes de primer año y tutorías grupales.

Las primeras se llevan a cabo en articulación con las materias de 1º año, en espacios de clases y coordinadas con los equipos docentes de las asignaturas; se constituyen en una modalidad de orientación pedagógica universal. En estas actividades se abordan algunos temas de interés general de la/os nueva/os estudiantes, como sugerencias para preparar exámenes parciales, finales y libres; recomendaciones para preparar una exposición oral; formación en ciudadanía digital y alfabetización tecnológica, pautas para referenciar bibliografía, etc.

Las tutorías grupales, en cambio, se realizan en grupos reducidos y están a cargo de tutores-as formados-as para esta tarea. Se trabajan distintos temas relacionados con el aprendizaje en la universidad, como métodos y técnicas de estudio, modalidades de expresión oral y escrita en la universidad, hábitos de estudio, organización de los tiempos cotidianos, preparación de exámenes parciales y finales, conocimiento de recursos institucionales (biblioteca, gabinete de informática, etc.). Estas actividades complementan y no sustituyen la enseñanza que llevan adelante los equipos de cátedra, se conciben más bien como estrategias del “mientras tanto”.

Por supuesto, la clasificación anterior es una presentación esquemática, en las experiencias de trabajo emerge la complejidad y el atravesamiento necesario de los procesos involucrados en el ingreso universitario y las estrategias que se disponen en relación con él.

REFLEXIONES FINALES

El ingreso y la permanencia son una línea de trabajo político-académica de muchas unidades académicas y universidades de nuestro país. En este trabajo presentamos la experiencia de la puesta en acto de las *estrategias de ingreso* en sus distintos momentos: previo, durante y finalizado el curso introductorio a la carrera de la Facultad de Trabajo Social.

Resulta crucial sostener el ingreso a la Universidad irrestricto y público, pero entendemos que se necesita de la decisión política y el compromiso activo de todos los actores de la comunidad educativa universitaria para trabajar en los primeros años de las carreras en el acompañamiento de las trayectorias educativas de los/as estudiantes. En este sentido, Carli (2014: 16) señala la importancia de poner en juego mediaciones institucionales para que las experiencias disímiles de los/as estudiantes ingresantes se mixturen con otras, propicien nuevos tipos de intercambios sociales y culturales y desafíen a la enseñanza universitaria en pos de trabajar política y académicamente con las diferencias culturales y las desigualdades sociales de la población estudiantil.

Consideramos que la conceptualización acerca de la inclusión universitaria está en disputa, algunos elementos e interrogantes, que consideramos necesarios de colocar, son: ¿A quiénes incluir? ¿Cómo y para qué incluir? (D´ Emilio, 2010). Es preciso resignificar la concepción de los sujetos destinatarios de la educación universitaria, los recursos y estrategias institucionales y los propósitos de esa inclusión; teniendo como norte no sólo el ingreso y la permanencia, sino también los logros de aprendizaje y la culminación de los estudios universitarios.

Por último, pensamos que las políticas y acciones en dirección a la inclusión universitaria insuficiente deben superar las necesarias pero manifiestamente ayudas económicas y los programas de asistencia tutorial o de nivelación en el ingreso. Los asuntos de la inclusión estudiantil y del derecho a la educación superior universitaria deben situar en un primer nivel de análisis e intervención las condiciones en que se realizan las prácticas docentes, esto es, partir de la premisa de que la mejor política de inclusión es aquella que garantiza las mejores condiciones para la mejor enseñanza.

BIBLIOGRAFÍA

Carli, S. (2013) *Algunos aportes para pensar los primeros años de la formación universitaria desde la perspectiva de los estudiantes*. En *Revista Política Universitaria. Fortalecimiento de la docencia y democratización de la universidad*, N° 1 IEC- CONADU

Casco, M. (2007) *Prácticas comunicativas del ingresante y afiliación intelectual*. V Encuentro Nacional y II Latinoamericano "La universidad como objeto de investigación". Tandil.

Causa, M, Amilibia, I. (2013) *La asesoría pedagógica. Notas sobre la experiencia de trabajo en la Facultad de Trabajo Social de la UNLP*. En: *VIII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales Argentinas*. Departamento de Ciencias de la Educación, FaHCE, UNLP.

Causa, M. Elverdln, F. Molina, C y Sala, D (2014) *Avances de la coordinación e implementación del dispositivo tutorial en la Facultad de Trabajo Social- UNLP*. Ponencia presentada en 2° Encuentro Nacional de Orientación Universitaria "Desafíos permanentes. Otras miradas en contextos actuales". UNR. Rosario, 24 y 25 de octubre.

Chiroleau, A (1998) *Acceso a la Universidad: sobre brújulas y turbulencias*. En *Pensamiento Universitario*. Año 6, N° 7.

Consejo Interuniversitario Nacional (2011) *Acuerdo plenario N° 794/11. Declaración Hacia un Sistema Nacional de Tutorías para la Educación Superior de las Instituciones Universitarias Públicas*. Catamarca.

Coulon, A. (2005) *Le métier d'étudiant. L'entrée dans la vie universitaire*, Paris: Economica-Antropos.

D Emilio, A. L. (2010). *Tres aspectos de la inclusión: a quién, en qué y cómo*. En *Educación secundaria. Derecho, inclusión y desarrollo. Desafío de la inclusión de los adolescentes*. Unicef

Equipo pedagógico (2011). Proyecto de Tutorías. FTS. UNLP.

D Emilio, A. L. (2015) Informe sobre encuesta a ingresantes 2015. Perspectiva comparada respecto a ingresantes 2011, 2012, 2013 y 2014. FTS. UNLP.

D Emilio, A. L. (2015) Cuadernillo de Estrategias de Trabajo Intelectual en la Universidad. FTS. UNLP.

Ezcurra, A. M. (2011) Enseñanza Universitaria. Una inclusión excluyente. Hipótesis y conceptos. En Elichiry, N (comp.). (2011) Políticas y Prácticas frente a la desigualdad educativa. Tensiones entre focalización y universalización. Buenos Aires: Noveduc.

Facultad de Trabajo Social (2009) Programa Institucional del Ingreso. UNLP

García de Fanelli, A.M (2005) Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina. Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina. Recuperado el 9/8/14 de www.siteal.org/sites/default/files/siteal_debate_s_fanelli_articulo.pdf

Ley de Educación Superior N° 24.521 (1995)

López, M; Montenegro, E. y Condenanza, L. (2011) Acceso y permanencia en la Universidad Pública: los casos de Argentina y Brasil. Ponencia presentada en el XI Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur. Florianópolis.

Quiles, C. y Cha, R. (2012) Abandono y permanencia en la Universidad de La Plata. Avances de investigación. Presentado en el IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología. UBA

Sigal, V. (1993) "El acceso a la educación superior. El ingreso irrestricto: ¿una falacia?" En Desarrollo Económico N° 33, Vol 133

Tedesco, J.C. (1985) Reflexiones sobre la Universidad Argentina. En Punto de vista. Año VII, N° 24. Buenos Aires.

Tenti Fanfani, E. (2000) "Culturas juveniles y cultura escolar". Bs. As: IIPE-UNESCO

Vélez, G. (2005) Ingresar a la Universidad. Aprender el oficio de estudiante universitario. "Colección de Cuadernillos de actualización para pensar la Enseñanza Universitaria". Universidad Nacional de Río Cuarto.